

JESSICA ATAL

Tienen el mismo nombre, Maggie Smith, pero no es la famosa actriz británica protagonista de *Downton Abbey*, sino una escritora estadounidense nacida en Columbus en 1977, autora de **Podrías hacer de esto algo bonito**, una novela autobiográfica sobre el quiebre matrimonial. La novela comienza cuando ella descubre el engaño de su esposo y el drama de la pérdida se sitúa como una nube de humo extendida sobre páginas y páginas que repasan la historia de la pareja y reflexionan sobre la vida de la narradora, una escritora que es al mismo tiempo mujer, madre y una esposa desgarrada por la separación y el divorcio.

La ecuación de la familia feliz colapsa y Smith se embarca en una cruzada por entender su trama personal en términos de un arco narrativo con detonante, acción ascendente, crisis, clímax, acción descendente, resolución y desenlace. Pero esta no es una tragedia griega y tampoco ella es una narradora omnisciente que logre sorprendernos con el clí-



MAGGIE SMITH
PODRÍAS HACER
DE ESTO ALGO
BONITO,
Libros del
Asteroide. Segunda
edición. 2025.
382 páginas.
\$32.000

Maggie Smith: "Podrías hacer de esto algo bonito"

Una revelación parcial

max ni con un desenlace inesperado. La verdad, su verdad, se encuentra dentro un tejido de formas y texturas normales que conforman la vida en general, algunas feas, otras bonitas, algunas hiladas, otras que se diluyen en puntos suspensivos.

Curiosamente el libro no está dirigido a un público amplio sino a lectoras mujeres a quienes advierte, desde el inicio, que esta es una revelación parcial de los acontecimientos. ¿Por qué? La respuesta más lógica es que lo hace para proteger a sus hijos de esa verdad que le duele y oculta. Algún día leerán su libro y "...protegeré a mis hijos... hasta de mí misma", escribe. Pero ¿qué valor se le puede otorgar a un relato sobre la relación de pareja si no pone todas las cartas sobre la mesa? Esos secretos que la narradora guarda de manera consciente generan una suerte de rechazo o, al menos, suspi-

cia, frente a su historia.

Esta historia, en todo caso, no tiene nada fuera de lo común: Smith tiene un buen matrimonio, dos hijos y una prometedorra carrera como escritora. Un día descubre que su marido la

asegura que no quiere situarse como víctima —esta no es la historia de "una buena esposa y un mal marido"—, pero no se aleja mucho de ese lugar. Se presenta como una mujer no valorada, que debe asumir los trabajos de

Más allá del drama que la azota, Smith intenta ver la mitad llena del vaso y hace de este ejercicio narrativo una "búsqueda de lo mío", una historia de la mujer que "vuelve a ser ella misma" después de haber perdido el control.

engaña y el sueño americano se le viene al suelo después de diecinueve años de relación. Los roles de víctima y victimario se superponen en un intento de lidiar con la culpa y la rabia hacia su exmarido, quien la deja de amar de un día para otro y al poco tiempo rehace su vida. Ella

la casa y la crianza, obligada a dejar de lado su escritura, porque es el trabajo del hombre el que se privilegia, porque gana más y mantiene la casa.

Más allá del drama que la azota, Smith intenta ver la mitad llena del vaso y hace de este ejercicio narrativo una "búsqueda de lo

mío", una historia de la mujer que "vuelve a ser ella misma" después de haber perdido el control. Ocurre, sin embargo, que no se muestra en ningún momento muy descontrolada, sino que, por el contrario, se las arregla demasiado bien. Frente al engaño del marido, una mujer normal estaría consolándose entre pizzas y potes de helado, pero ella, cual princesa de fantasía, está patinando con una amiga, gozando de un estado físico

y un éxito profesional envidiables. Visualizamos, de cierta manera, una narradora que maneja todo, tanto fuera como dentro del texto literario, y esta superheroína genera cierta antipatía al no permiti-

arnos percibirla como una mujer común y corriente. Smith es una mujer superior que se enfrasca en un lamento sobre el quiebre y el fracaso para muy pronto concluir que ella puede salir adelante y mucho más: puede hacer del drama algo bonito, estructurado y literariamente muy correcto.